

Contextualismo: la retroalimentación en los sistemas de evaluación

Fecha de recepción: junio 2018
Fecha de aceptación: agosto 2018
Versión final: octubre 2018

Ezequiel Hodari (*)

Resumen: Los temas de autorregulación y el dialogo parecen prometer una mirada nueva en la educación, más ajustada a los tiempos que vivimos donde la información aceleró su desarrollo en todas direcciones. Fomentar un rol más activo del estudiante y del docente alrededor de la idea de aprender y conocerse a sí mismos se sitúa en el centro de la idea de la retroalimentación. Sensibilidades, sentidos y contenidos reciben un nuevo esquema para la reflexión del aprendizaje. Estos conceptos han llevado a formular una idea global llamada contextualismo, donde el alumno construye dentro y fuera del aula su aprendizaje conectándose con el conocimiento presente en el mundo que rodea a él, a sus compañeros de clase y al docente.

Palabras clave: Autorregulación – evaluación – aprendizaje – metacognición – diálogo – estrategias – sentido – autonomía – intercambio - retroalimentación

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 73]

Reflexión acerca del rol de la retroalimentación en los procesos de aprendizaje y evaluación. Propuesta de la idea de contextualismo

En nuestro mundo súper conectado a la información nos es imprescindible reconsiderar el rol de los estudiantes y docentes en esta nueva era. Los acontecimientos y la velocidad a la cual suceden impregnan el aula y su entorno de grandes cantidades de conocimiento. Mientras el constructivismo propone que al alumno se le debe entregar las herramientas necesarias para construir sus propios procedimientos para resolver problemas (andamiaje), la retroalimentación asume nuevas estructuras para el aprendizaje y su evaluación: el diálogo y la autorregulación. Estas ideas juegan un papel central para ayudar a los estudiantes a conocerse y a aprender de sí mismos permitiendo identificar claramente fortalezas y debilidades.

La retroalimentación es un concepto acuñado en el ámbito de la ingeniería y apunta a que la información tiene algún tipo de impacto y cambio sobre un sistema, donde esa información circula produciendo efectos que modificarán los resultados del mismo. Este sistema tiene una finalidad y busca autorregularse.

El impacto que produce la retroalimentación trabajará tanto sobre la autoestima del alumno como sobre la tarea. En el caso del impacto sobre la autoestima, su poder es limitado ya que no permite al alumno profundizar en donde realmente debe mejorar. Es sobre la tarea donde este proceso tendrá más éxito ya que le permitirá no sólo resolver los problemas presentados sino también aprender a autorregularse. Es decir que le dará herramientas para administrar sus proyectos y estrategias. En estos sistemas de autorregulación se brindarán dispositivos didácticos ingeniosos para la construcción de sentido. Aquí la implementación del debate basado en el diálogo y creación de crítica es fundamental para el desarrollo de la autoevaluación. Este diálogo se produce entre los alumnos y con los docentes generando material interesante para la clase, especialmente cuando la

experiencia de vida, personalidad o el medio familiar no predispone para ello. (Perrenoud, 2008, pp. 126-127). Según Hattie y Timperley (2007), la retroalimentación debe ser diagnóstica y prescriptiva en su impacto. Esto se expresa en cómo distribuimos las devoluciones mostrando que aquellos alumnos de mejor rendimiento así como los de peor desempeño son los que reciben menos retroalimentación, quedando aquellos alumnos de nivel intermedio con la mayor cantidad de información evaluativa. De aquí surge que se debería distribuir más eficientemente el flujo de devoluciones permitiendo que el conocimiento se ajuste a cada alumno para ser considerado en un proceso de autorregulación eficaz.

Esta eficacia también debe relacionarse con la continuidad del proceso de retroalimentación donde las observaciones de lo hecho en el pasado son revisadas por el alumno y el docente y reconsideradas para mejorar la tarea convirtiéndola en una nueva propuesta de trabajo. El tema del diálogo es muy relevante en este intercambio de información. Aquí el papel del docente es clave ya que a la hora de comunicar dicha información el alumno debe poder recibirla bien. La claridad verbal y no verbal son esenciales para que los mensajes impacten correctamente haciendo que la retroalimentación sea tanto física y emocionalmente adecuada. Burbules (1999) describe al diálogo como una actividad dirigida al descubrimiento y a una comprensión nueva que mejora el conocimiento, la inteligencia y la sensibilidad de los que toman parte de él. Este diálogo debe orientar mediante la reflexión entre estudiantes y docentes.

Aquí podemos profundizar desde la retroalimentación en el rol del ser humano, estudiantes, docentes y su contexto. Una referencia fundamental es la práctica que ejercía Sócrates con sus discípulos (alumnos) quienes lo seguían en su peregrinaje por las calles, plazas y mercados. Así Sócrates utilizaba como interlocutores a la gente común con quienes mantenía largas conversaciones e interrogatorios. Este sistema de enseñanza, conocido como la mayéutica, permitía al interlocutor mediante

dichas conversaciones descubrir la verdad por sí mismo a través del diálogo. Aquí el filósofo proponía una serie de preguntas y oponía sus reparos a las respuestas recibidas. Mediante este llamado diálogo socrático el filósofo apuntaba a tomar conciencia del desconocimiento. Él iba conduciendo sutilmente a sus interlocutores al descubrimiento de una respuesta precisa a una cuestión planteada de modo que la verdad parecía surgir desde su interior como un descubrimiento propio. Este mecanismo de enseñanza parece estar directamente relacionado con la idea de la retroalimentación y su diálogo como instrumento principal. También vemos que el contexto ejerce un rol protagónico ya que Sócrates paseaba por las calles recolectando conocimiento de entre la gente común y de las experiencias que cada uno de ellos vivía. La sabiduría emanaba desde el debate fuera de los lugares habituales que utilizaban sus colegas para discutirla, muchos de ellos aristócratas encerrados en su propia burbuja de información y preconceptos. Esta manera es la que proponen quienes presentan la retroalimentación como herramienta de evaluación. Conectar vivencias y experiencias provenientes del contexto para debatir y elaborar respuestas a los problemas dados. Este diálogo y descubrimiento de una verdad permite al alumno construirse una autonomía propia para resolver problemas y enfrentar desafíos. Aquí aparece la evaluación entre pares, que si es llevada a cabo siguiendo ciertos lineamientos puede profundizarse mejorando la retroalimentación. Estos lineamientos fueron descritos por Keith Topping, experto en psicología de la educación, quien demuestra que el desarrollo del proceso de evaluación entre pares culmina en la metacognición permitiendo a los alumnos expresar sus estrategias de aprendizaje y la autoestima en relación a la confianza y capacidad de aprender. Un alumno activo y conectado con su contexto se convierte en protagonista de su proceso de evaluación pudiendo revisar su trabajo más eficazmente y mejorarlo cuando sea necesario. En esta autoevaluación el estudiante reflexiona y analiza su trabajo emitiendo un juicio de valor. Aquí la retroalimentación no solo es oral sino también existe en forma escrita para poder ser referenciada. Burbules llama prácticas anti dialógicas a los sistemas que se apoyan permanentemente en cumplir con los programas de estudios y que tienen al docente como la persona en control del orden y la disciplina.

El diálogo es una estructura de retroalimentación que dedicada en un debate es un instrumento de enseñanza contextualista. Como indica Levi Strauss, las estructuras no son realidades empíricas, sino inteligibles. Son modelos sistémicos, inconscientes y universales. Porque una estructura es un sistema, cualquier modificación de uno de sus elementos entraña una modificación en todos los demás. Esta idea es acorde con el concepto de retroalimentación donde mediante el diálogo los alumnos aprenden a aprender construyendo sus propias estructuras de evaluación mediante el debate. Y este debate es un modelo que, como también señala Levi Strauss, debería dar cuenta de todos los hechos observados.

El relativismo plantea que la humanidad necesita de la diversidad, que de ella depende su supervivencia bio-

lógica y cultural, ya que sólo colaborando, las culturas pueden hacer los cambios necesarios que les permitan su reproducción (Levi Strauss, 1986, p. 338).

La diversidad planteada en el aula y en su relación constante con el contexto, posibilita incorporar estructuras propias de aprendizaje mediante la interacción y la crítica. La devolución como retroalimentación asegura la elaboración de cultura desde la clase y por fuera de ella integrando el mundo de los estudiantes y del docente en un lugar común de creación y conocimiento. De aquí se concluye que el contextualismo puede ser pensado como un paradigma educacional basado en elementos que existen por fuera de la rigidez del programa de estudios y que permitiría que el docente y sus estudiantes expandan el alcance de un programa que se volvería más y más orgánico obteniendo la forma de un conocimiento relevante. A la medida de las necesidades de la clase, de la asignatura en cuestión y principalmente de la resultante de la interacción de quienes aprenden y enseñan dentro de la clase pero que toman conocimientos a partir de experiencias personales, colectivas, físicas y emocionales.

Referencias bibliográficas

Anijovich, R. (2010). "La Retroalimentación en la Evaluación". En *La Evaluación Significativa*. Paidós: Barcelona.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Evaluación a cargo del profesor Matías Panaccio en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

Abstract: The issues of self-regulation and dialogue seem to promise a new look in education, more adjusted to the times we lived where information accelerated its development in all directions. Encouraging a more active role of the student and the teacher around the idea of learning and knowing oneself is at the center of the idea of feedback. Sensibilities, senses and contents receive a new scheme for the reflection of learning. These concepts have led to formulate a global idea called contextualism, where the student builds his learning inside and outside the classroom connecting with the knowledge present in the world that surrounds him, his classmates and the teacher.

Keywords: Self-regulation - evaluation - learning - metacognition - dialogue - strategies - meaning - autonomy - exchange - feedback

Resumo: Os temas de autorregulação e o dialogo parecem prometer uma mirada nova na educação, mais ajustada aos tempos que vivemos onde a informação acelerou seu desenvolvimento em todas direcções. Fomentar um papel mais ativo do estudante e do docente ao redor da ideia de aprender e conhecer-se a si mesmos se situa no centro da ideia da retroalimentação. Sensibilidades, sentidos e conteúdos recebem um novo esquema para a reflexão da aprendizagem. Estes conceitos têm levado a formular uma ideia global chamada contextualismo, onde o aluno constrói dentro e fora da sala de aula sua aprendizagem ligando com o conhecimento presente ao mundo que rodeia a ele, a seus colegas de turma e ao docente.

Palavras chave: Auto-regulação - avaliação - aprendizagem - metacognição - diálogo - estratégias - significado - autonomia - troca - feedback

(*) **Ezequiel Hodari.** Diseñador Gráfico (Columbia College of Chicago). Profesor de la Universidad de Palermo en el Área de Diseño Visual de la Facultad de Diseño y Comunicación.

El examen final. El rol del profesor adjunto

Fecha de recepción: junio 2018

Fecha de aceptación: agosto 2018

Versión final: octubre 2018

Sonia Zahalsky (*)

Resumen: El examen final es un mundo en sí mismo. Desde las ansiedades y nerviosismo del estudiante, cuando las horas siempre resultan pocas para preparar la materia, el querido profesor que resulta distante hasta la presencia de profesores adjuntos y su peculiar mirada. Desde su rol como fiscal y veedor a nivel administrativo y académico, teniendo en cuenta si pertenece a la misma disciplina que el titular o no, su intervención en la mesa interrogando al estudiante, y este, ¿atrevimiento?, sin conocer el proceso personal y académico desarrollado en clase, hasta la mirada inquisidora sobre el profesor titular que también se siente evaluado por un colega que de un segundo plano, pasa al primero. Las inseguridades, los egos y la competencia profesional y académica terminan condimentando una jornada que resulta intensa desde donde se la mire. En el presente ensayo se pretende reflexionar sobre el rol del docente adjunto y la influencia de su figura sobre la situación evaluativa.

Palabras clave: Examen final – profesor – rol – docente adjunto - evaluación

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 76]

Nos pareció maravillosa, la estatua más regia que había hecho nunca, y entonces vimos a Ariel que la miraba, salido de la ventanilla la miraba solamente a ella, girando la cabeza y mirándola sin vernos a nosotras hasta que el tren se lo llevó de golpe.
(Cortázar, 2002, p.173).

Final del Juego

Por más amena que haya sido la relación del estudiante y el profesor, el día del examen final, el aire se corta con un cuchillo. Los estudiantes entran al aula de a uno, y se enfrentan al mismo profesor que vieron durante 15 semanas, pero esta vez, este se encuentra apurado, tenso e impredecible. En dos o tres comentarios muy informales, se presenta la consigna del trabajo final a una o dos personas que tienen cara de aburrimiento y apuro, expresión que queda evidente al otear el celular varias veces consecutivas en busca de algo más interesante. La necesaria e intimidante escolta que completa una cotidiana situación de mesa final, es la figura del profesor adjunto. La pregunta en cuestión es ¿cuál es el rol del profesor adjunto dentro de un tribunal examinador? Las miradas son tan variables como la cantidad de personalidades y situaciones existentes, y cada una de ellas conforma una experiencia única, que puede quedar para la posteridad en la memoria de todos los presentes en el aula, ya sea buena o mala o, en otros casos, ni siquiera registrada y debidamente olvidada.

El examen final, sumativo, de resultados o de certificación, es toda una situación académica particular en sí misma. El estudiante, en escasos 15 minutos, en el mejor de los casos, debe demostrar los conceptos adquiridos sobre una materia específica durante un cuatrimestre de cursada.

Howard Gardner diferencia los criterios de la evaluación y del examen, siendo la primera la obtención de información en ámbitos informales y la segunda el instrumento para ámbitos neutros y descontextualizados (1995). En este sentido “reconocemos que el principal desafío a la hora de pensar en la evaluación consiste en construir criterios que nos permiten obtener información válida y confiable” (Litwin, 2010, p.30). Sin embargo, en un examen final, la evaluación muchas veces tiene el carácter de acreditación, sin necesidad de dejar de lado el proceso del estudiante y la evaluación del mismo. (Palou de Maté, 2010).

Alicia Camilloni realiza una profunda reflexión sobre la validez del contenido y la validez predictiva del examen final y certifica que no puede tratarse de una simple prueba de actuación o ejecución de la tarea. Analiza su confiabilidad, sus ventajas y desventajas:

El sistema de promoción que incluye una instancia de evaluación final tiene un valor, es menester señalarlo, que lo hace irremplazable en un programa de evaluación, ya que permite evaluar de manera completa, no parcelada, el dominio alcanzado por el alumno sobre el universo de los contenidos de la asignatura, el área o un conjunto de asignaturas. (2010, p162).

Si bien el docente planifica didácticamente su cursada y evaluación, no suele considerar a otras figuras importantes que intervienen en forma significativa en este proceso de conocimiento: los padres del estudiante y sus expectativas, los compañeros del estudiante y el trato entre ellos conformando el clima de trabajo en grupo